



Adiós al alma del tenis asturiano

Manolo Galé fallece a los 79 años, tras una vida dedicada a impulsar el deporte de la raqueta en el Principado

Sobre la tierra. Manolo Galé, en una de las última entrevistas que concedió, en el Club de Tenis de Avilés. :: JOSE PRIETO



Respetado. Posa con raquetas antiguas. :: MARIETA

Asturiana, cargo que ocupó de forma interrumpida desde 1996. «Manolo era un enamorado del tenis. Ha sido toda una institución en el tenis español y sobre todo en el asturiano. Siempre le recordaremos por sus vivencias y sus recuerdos», recuerda con cariño y respeto Miguel Díaz Román, presidente de la Federación Española de Tenis.

Acercó la élite a Asturias

Dentro de todos los logros cosechados por el histórico Galé, entre los más recordados está el haber logrado traer hasta en cinco ocasiones la Copa Davis, considerada la competición tenística de mayor prestigio internacional, a Asturias: (1972, 1983 y 1992, y Oviedo y Gijón en 2012). A su vez, ha sido el impulsor de numerosos torneos regionales, como el Tenis Playa de Luanco al que siempre trató de ayudar para que pudiera contar con tenistas del más alto nivel como Álex Corretja o Carlos Moyá, entre otros.

Gracias a su esfuerzo e insistencia, Gijón, fue sede de unas semifinales disputadas entre España y Estados Unidos. La Real Federación de Tenis aprovechó la coyuntura de la eliminatoria para otorgarle la insignia de oro de la propia Federación, máxima distinción de la institución. «Siempre ha tratado de llevar la bandera de Asturias y de Avilés por todo el mundo. Lo ha dado todo por el tenis y por impulsar el deporte. Era el alma del tenis asturiano», comentan algunos de sus colaboradores en la Federación.

Admirador del tenis desde niño Galé, se crió en una familia muy vinculada con el mundo del deporte. Su primo 'Chalo' fue un reputado futbolista internacional, que jugó, primero, en el Oviedo y, después, en los últimos años de su carrera en el el Madrid. Su abuelo -Manuel- fue el fundador de la confitería Galé, muy conocida en Avilés. Él, en cambio, se enamoró del tenis, por en-

ANDRÉS MENÉNDEZ

deportes@elcomercio.es

«Era una persona entrañable, que siempre estaba dispuesta a ayudar para el bienestar de los demás», recuerda el gijonés Pablo Carreño

GIJÓN. El jueves comenzó de forma trágica para el deporte asturiano. El mundo del tenis llora la muerte de Manuel Gonzalo Galé Iglesias, presidente de la Federación Asturiana, que falleció a los setenta y nueve años dejando tras de sí una huella profunda en todos aquellos que lo conocieron. Será enterrado esta tarde en el Cementerio de La Carriona y el funeral se celebrará mañana en la iglesia de San Nicolás de Bari de Avilés, a partir de la una de la tarde.

Manolo no pudo llevarse el último 'set' después de meses de constante lucha contra una enfermedad y falleció en el Hospital San Agustín. En vida se llevó el juego más importante: ganar el respeto de todos y fomentar el tenis en Asturias, especialmente a lo largo de su faceta como presidente de la Federación



Copa Davis. Galé, en el centro, con el equipo español que disputó la eliminatoria en Gijón. :: J. BILBAO

Triunfo con dedicatoria en Hamburgo

Manolo Galé era una persona muy especial para Pablo Carreño. El tenista gijonés se enteró del fallecimiento del directivo apenas unas horas antes de enca-

rar el duelo de octavos de final de Hamburgo ante el alemán Struff al que superó en dos sets 6-1 y 7-6 (4). El jugador asturiano ofreció momentos de gran juego, sobre todo, en el primer parcial en el que pasó por encima de su rival. Este torneo es importante para Carreño, que aspira a ganar

puntos ATP que le permitan subir posiciones en el ranking. Hoy tendrá una serie prueba ante un 'top ten' como Fabio Fognini, actual número diez del mundo y un gran especialista sobre la tierra batida. En dobles, Carreño, que hacía pareja con Boppina, cayó eliminado.